

LITERATURA

Rosario Castellanos*

Meditación en el umbral

(fragmento)

No, no es la solución tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoi ni apurar el arsénico de Madame Bovary ni aguardar en los páramos de Ávila la visita del ángel con venablo antes de liarse el manto a la cabeza y comenzar a actuar. Ni concluir las leyes geométricas contando las vigas de la celda de castigo como lo hizo Sor Juana. No es la solución escribir, mientras llegan las visitas, en la sala de estar de la familia Austen ni encerrarse en el ático de alguna residencia de la Nueva Inglaterra y soñar, con la Biblia de los Dickinson, debajo de una almohada de soltera. Debe haber otro modo que no se llame Safo ni Mesalina ni María Egipciaca ni Magdalena ni Clemencia Isaura. Otro modo de ser humano y libre. Otro modo de ser.

Apelación al solitario

Es necesario, a veces, encontrar compañía.
 Amigo, no es posible ni nacer ni morir
 sino con otro. Es bueno
 que la amistad le quite
 al trabajo esa cara de castigo
 y a la alegría ese aire ilícito de robo.
 ¿Cómo podrás estar solo a la hora
 completa, en que las cosas y tú hablan y hablan,
 hasta el amanecer?

* Nació en México D. F., en el año 1925, los primeros años de su vida radicó en Comitán y en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. En 1950 obtuvo el grado de maestra en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Durante los primeros años de la década del año 50 realizó estudios de estética y estilística en la Universidad de Madrid. Vivió varios años en Chiapas trabajando en actividades culturales, para posteriormente fungir como directora de información y prensa de la UNAM, fue embajadora de nuestro país en Israel, donde falleció en 1974. Rosario Castellanos se caracterizó por tener una postura firme contra la discriminación y la desigualdad en perjuicio de la mujer, abogando decididamente por los derechos femeninos.